

Exposición: ***DONACIÓN ZORAN MUSIC***
IVAM Institut Valencià d'Art Modern
21 junio – 16 septiembre 2001

Organiza: IVAM Institut Valencià d'Art Modern

La exposición muestra la capacidad creativa de este artista y se ha organizado a partir de la generosa donación que Zoran Music y su mujer, Ida Cadarin Barbarigo, han realizado al IVAM. Con esta donación de 5 óleos y 45 obras sobre papel, dibujos a carboncillo, tintas, y gouaches, el IVAM se convierte en museo de referencia, junto al Museo Morandi de Bolonia, por la amplia representación en sus colecciones de la obra de este singular artista. El IVAM ha editado un catálogo en el que la reproducción de las obras expuestas se acompaña con ensayos sobre el artista de Jean Clair, director del Museo Picasso de París, Kosme de Barañano, director del IVAM, y publica unas entrevistas a Zoran Music realizadas por Michael Peppiatt.

La obra de Antonio Zoran Music (Gorizia -Eslovenia 1909), muestra excepcionalmente en toda su dimensión existencial la violencia y barbarie que arrasó Europa durante la primera mitad del siglo XX y que alcanza su trágico apogeo con el holocausto.

Su ciudad natal, en la costa dalmata, formaba parte del imperio austro-húngaro. Cuando en 1918 fue anexionada a Italia, a consecuencia de la guerra, su familia se desplazó al interior de Austria. Este sería el inicio de una vida de destierro. Realizó estudios secundarios en Graz, y viajó a Viena donde contemplaría la pintura de Gustav Klimt y de Egon Schiele. En 1930 inició estudios de Bellas Artes en Zagreb, en esos años descubre la pintura expresionista de Georges Grosz y Otto Dix. Viajó a Praga y a París y en 1935 residió en Madrid, donde asistió a clases de Bellas Artes y frecuentó el Museo Prado para estudiar a Velázquez y Goya, también siguió la estela del Greco hasta Toledo. Al inicio de la guerra civil residió en Valencia, y a finales de 1936, salió de España para regresar a Dalmacia, y se instaló en Curzola. Allí se dedica a estudiar con particular interés los iconos bizantinos y los frescos de inspiración popular. En su pintura recrea motivos del paisaje despojado de la región. En 1942, tras una estancia en Trieste, se instaló en Venecia, donde presentó su primera exposición en ese mismo año. En esta ciudad será arrestado, en 1944, y deportado al campo de concentración de Dachau. La terrible experiencia de la deportación marcará profundamente su vida y se constituirá en elemento fundamental en el desarrollo de su obra futura. Durante el cautiverio, y no sin dificultad y riesgo extremos, consiguió realizar y preservar hasta su liberación, una serie de dibujos en los que plasmó toda la crueldad y violencia del holocausto y que se convertirán en las fuentes de su obra futura. Dibujos que actualmente están depositados en el Kunstmuseum de Basilea

Al finalizar la II Guerra Mundial, pudo regresar a Venecia, y durante un tiempo retornaron a su pintura los desolados paisajes dalmatas, las figuras de campesinos, los caballos o las vistas de Venecia, temas que con su detención se vieron interrumpidos. Ya en la década de los cincuenta se instaló en París, pero conservando un estudio en Venecia al que regresará periódicamente. En esta etapa, su obra evoluciona hacia un vocabulario plástico más geométrico y esquemático en cuya realización aplica un mínimo de medios. Su pintura se reduce a lo esencial.

Tras atravesar una etapa en la que experimentó la abstracción dio un giro súbito a su trayectoria creativa al extraer de la memoria las imágenes de la deportación, la serie de pinturas trágicas *Nous ne sommes pas les derniers*, inspiradas en los dibujos que hizo en Dachau en 1944. En estas obras se enfrenta explícitamente con la experiencia vivida. Su obra posterior ha seguido un proceso de depuración extremo. Sus telas, de una gama cromática muy reducida a veces a una armonía de ocre o marrones oscilan entre la figuración y la abstracción, a veces evocan etéreos paisajes, interiores apenas iluminados de templos y retratos, generalmente autorretratos, donde el personaje que aparece es apenas una desfigurada sombra, testigo de la erosión del tiempo.

A partir de la década de los cincuenta participa en numerosas exposiciones, y recibe diversos premios como el Premio de Grabado en la Biennale di Venezia de 1956, y en 1960 se le otorgó el Premio de la UNESCO. Participó también en la Dokumenta I de 1955 en los Salons des Realités Nouvelles y de Mayo en París y en la Bienal de Grabado de Tokio. Su obra forma parte colecciones como la Thyssen-Bornemisza y de los fondos de importantes museos como el MoMA de Nueva York, el Centre d'Art Moderne Georges Pompidou de París, el Museo de Basilea, las Galerías Nacionales de Roma, Venecia y Vancouver.

Exposición: ***Donación Salvador Victoria***
IVAM Institut Valencià d'Art Modern
21 junio – 16 septiembre

Comisario : Jesús Cámara

Organiza: IVAM Institut Valencià d'Art Modern

La exposición muestra la donación que Marie-Claire Decay, viuda del artista, ha hecho al Instituto Valenciano de Arte Moderno del conjunto de trece óleos y sesenta y tres dibujos. Esta donación permite conocer la trayectoria artística, dedicada a la abstracción, de Salvador Victoria, desde 1954, año de sus primeras experiencias abstractas, anteriores a su primer viaje a París, hasta 1994 en que la muerte interrumpió su pintura. Acompaña a la muestra la edición de un catálogo que reproduce las obras donadas y contiene ensayos sobre Salvador Victoria de Jesús Cámara, Rafael Prats Rivelles, Miguel Aguiló y Oscar Alonso Molina.

Salvador Victoria (Rubielos de Mora, Teruel 1928 - Alcalá de Henares, Madrid 1994) se trasladó con su familia a Valencia cuando tenía ocho años. En Valencia completó su

formación escolar y en 1947 inició su carrera de Bellas Artes en la Escuela de San Carlos. Entre 1951-52 residió en Granada pensionado por la Residencia de Pintores; en esta ciudad presentó su primera exposición en 1951. Posteriormente expone en Palma de Mallorca en 1952 y en Valencia en 1955.

Con veintitrés años viajó a París, en 1954, en una etapa en la que acababa de decantarse definitivamente hacia la abstracción. Realizó una exposición en la galería La Roue en 1956, donde presentó una serie de pinturas en las que su interés se decanta por el color, su interacción en la composición de formas y su ordenamiento en el plano. Obtuvo el Premio de la Ciudad Universitaria de París y el Ministerio de Educación le concedió una Beca de Ampliación de Estudios. En 1957 expuso en la galería La Beaune. A esta exposición siguieron su participación en la Bienal de Venecia de 1960 y una individual que presentó en 1961 en Copenhague. En 1963 fue uno de los fundadores del Grupo Tempo junto a Gentry, Kaner, Sornum y Nicolaus con quienes expone en Alemania, Dinamarca y Suecia.

Sus obras se caracterizan por el equilibrio de sus estructuras y la armónica combinación de curvas y líneas rectas, con las que configura espacios ovales o esféricos en los que se entrelazan los ritmos que generan la luz y el color. En la evolución de su trayectoria creativa adquirirá importancia la espontaneidad gestual, pero conservará la esfera como principio constructivo de muchas de sus composiciones. En los últimos años de su etapa parisina, su pintura se hizo más lírica y adopta pautas que se aproximan a las corrientes constructivas.

Tras su regreso a España, en 1964, forma parte de los artistas de la galería de Juana Mordó. A partir de 1965, incorpora nuevos soportes como la madera y realiza *collages*. Su pintura se desliga de la gestualidad extrema de los informalistas y, a su vez, neutraliza la rigidez de las formas geométricas, para alcanzar así el que sería su personal lenguaje plástico, siempre definido por una recurrencia de las formas esféricas en las que la combinación de simetría y color configuran una cosmogonía regida por el equilibrio que traduce la materia y su textura a la armonía de una profunda espiritualidad.

Este proceso en la evolución de su estilo se prolongará hasta 1975, año en que presenta una exposición en la galería de Juana Mordó en la que su estilo se encuentra plenamente consolidado, con obras que presentan sus características formaciones cosmogónicas, en las que predominan los círculos y esferas con una gama cromática de colores cálidos. En 1979 comenzó su labor docente en la Universidad Complutense de Madrid y a finales de la década de los ochenta funda el Grupo Ruedo Ibérico junto a José Caballero, Luis Caruncho y Alvaro Delgado. Son años en los que dedican varias retrospectivas a su obra en el Centro Cultural de la Villa de Madrid (1984), en el Palacio de la Lonja de Zaragoza (1985) y, tras su muerte, el Centro Cultural de la Villa de Madrid, (1995), el Museo de Bellas Artes de Santander (1996) el Museo del Grabado Español Contemporáneo de Marbella (1998) y el Museo de Arte Contemporáneo de Elche (2000).